

SÓLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:

SÓLLER: Administración.
FRANCIA: D. Guillermo Colom—Quai Commandant Samary-5-Cotte (Herault).
AVELLANES: Sres. Pizá y C.—General Pavía-7-Arcobis (Puerto-Rico).
MÉJICO: D. Damian Canals—Constitución-19-San Juan Bautista (Tabasco).

FUNDADOR Y DIRECTOR-PROPIETARIO:

Juan Marqués y Arbona.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de San Bartolomé n.º 17

SÓLLER (Baleares.)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA: 0'60 pesetas al mes.
FRANCIA: 0'75 francos id. id. } PAGO ADELANTADO
AMÉRICA: 0'20 pesos id. id. }
Números sueltos—0'10 pesetas. Id. atrasados 0'20 pesetas.

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publiquen sin firma, seudónimo, inicial, ó signo determinado. De los que tal lleven, serán responsables sus autores.

LITERATURA Y PASATIEMPOS

JUAN TRIGO

El héroe de mi cuento nació... no es posible saber dónde; lo único que dice Elío, musa de la historia, es que cierta tarde del mes de Julio apareció, recostado sobre las amapolas, desnudito como un gusano, al márgen de un trigal, en el tiempo de la siega. Por poco más le dejan en mitad del sendero, donde lo aplastasen al pasar los inmensos carros cargados de rubia mies. Vieron los segadores y las segadoras a la criatura dormida en su santa inocencia, y la recogieron con ternura, bromeando entre sí, poniendo al nene el nombre de «Juan Trigo» y augurándole una suerte loca, como de quien empieza su vida entre la misma abundancia.

Sin dilación pareció cumplirse el vaticinio. No había en la aldea—¡parisima casualidad!—ninguna mujer que estuviese criando; pero la esposa del señor marqués, dueño del campo de trigo y de otros muchísimos, y de la más hermosa quinta en seis leguas a la redonda, acababa precisamente de dar a luz una niña muerta, y se temía por la madre si no desahogaba la leche agolpada a su seno. El médico aconsejó que la noble dama criase al niño abandonado, y éste encontró así, desde el primer instante, sustento, regalo y amor. Le envolvieron en finos pañales; le trataron a cuerpo de rey y creció hermoso y fuerte, rebosando viveza y alegría. La marquesa le cobró tiernísimo afecto, más que de nodriza, de madre, y como no se creía que aquellos señores pudiesen ya tener sucesión, todos presumían que Juan Trigo iba a ser el heredero de su caudal y nombre. A deshora, corridos más de diez años, la naturaleza sorprendió al marqués con otra niña y a la marquesa con la muerte, causada por el difícil y trasnochado lance; y aunque Juan, como muchacho, no comprendió del todo lo que perdía, lo sintió y adivinó, y se le vió muchos meses extrañamente abatido y triste.

No obstante, su situación, al parecer, no había cambiado. O en memoria de su esposa ó por verdadero cariño, el marqués seguía tratándole como antes: hasta le demostraba preferencia, con tal extremo, que empezó a divulgarse la conseja de que Juan era verdadero hijo del marqués, fruto de secretos amorios, y que le correspondería «hoy ó mañana» una buena parte de herencia. Confirmó tal suposición el ver que Juan fué enviado a un aristocrático y famoso cole-

gio inglés, donde cursó estudios más brillantes que útiles, y del cual volvió a los veintitres años hecho un cumplido gentleman. Acogióle la sociedad con halagos y sonrisas, aunque a sus espaldas se comentase lo ambiguo de su posición; y como era gallardo y simpático y tenía hasta el prestigio de la leyenda y del misterio, las señoras le recibieron con sumo agrado, demostrando claramente que la presencia de Juan no les infundía horror, ni cosa que lo valga. En aquella ocasión, si Juan hubiese tenido afición a las flores, sin gran esfuerzo reúne un lindo ramillete de rosas, pensamientos y *no me olvidéis*, cuyo aroma seguiría aspirando con la memoria en la edad madura; pero Juan estaba enamorado—enamorado, callado y tenazmente—de la hija del marqués, Dolores, en quien reconocía las facciones de la que le había servido de madre: niña de sorprendente hermosura, que, según la frase del Libro Santo, había robado el corazón de Juan con solo el crujir de sus zapatitos, unos zapatos de fino charol, prolongados y lustrosos sobre la transparente media de seda. Crujir era que Juan reconocía entre los mil ruidos de la creación, lo mismo que reconocía las cascaditas de su reír juvenil, el roce de su falda corta, el perfume tenue de su flotante melena, y el *prissoch* de su abaniquillo al abrirlo impaciente mano.

Creía Juan que no se le notaba el loco deseo; pero las chiquillas son en esto Licurgos, y Dolores notó que la querían, y no solo lo notó, sino que mostró tal inclinación a Juan, que éste, vencido, confesó de plano. La niña, más inexperta, más vehementemente, más ignorante de las terribles consecuencias de un mal paso, arregló entonces la escapatoria, combinando y facilitando las cosas de tal manera, que dado el escándalo, el padre no tuviese más arbitrio que otorgar su consentimiento.

Se urdió el complot sin que nadie sospechase palabra; más la víspera del día señalado, Juan, descolorido y trémulo, se echó a los pies del marqués y le reveló la trama. Como todo el que quiere de veras, prefería su propia desventura al daño ajeno; anteponía el honor y la felicidad de Dolores al egoísmo de su pasión. Así pagaba el pobre expósito su deuda a la casa donde le acogieron y ampararon; así reconocía, al través de la tumba, los cuidados maternales recibidos de la señora a quien no podía olvidar. Al consumir el sacrificio, su alma sangraba; y así que el marqués, alabando mucho su honrada sinceridad, le tomó, por primera providencia, el

billete para Londres, Juan, en vez de salir hacia el tren, cayó en la cama, donde le postró una fiebre ardientísima.

Hizo el marqués que le cuidasen; puso entre tanto a Dolores en un convento de monjas, finas, graves y buenas guardaderas; y ya en franca convalecencia Juan, para mayor cautela—porque todas las precauciones son pocas, y quien una vez tropieza expuesto está a caer.—solicitó para el mozo un puesto lejos, lejos... lo más lejos posible. Y se lo concedieron en Ultramar, y tan pingüe, que a ser Juan de otra condición, a la vuelta de pocos años tendría hecha su suerte. Hasta el codo se podía meter la mano en aquella bendita prebenda administrativa, y es de creer que, al otorgársela, se contaba con que la aprovechase; porque el padre de Dolores, que, a pesar de las habillitas, no tenía con Juan más parentesco que el puramente moral de haberle protegido, sentía cierto remordimiento al desampararle, y encomendaba a la generosidad de nuestro presupuesto el porvenir del mozo, sin darse cuenta de que éste, a falta de claro abolengo, poseía enérgica honradez. Lo único que trajo Juan de Ultramar, a la vuelta de cuatro años, fueron unos mezuquinos ahorros, que gastó en intentar la curación de un padecimiento hepático; y como el marqués había fallecido y estaba casada Dolores, se encontró Juan, al empezar a bajar la árida cuesta de la edad madura, sólo y pobre como cuando le recogieron en el trigal.

Entonces, sin explicarse la razón, sintió un deseo inexplicable de volver a ver aquel sitio, y la quinta donde había pasado una niñez relativamente tan dichosa. Llegó a aquellos lugares por la tarde, a pié, apoyado en un bastón grueso; lo primero que hizo fué dar la vuelta a la tapia de la quinta, evocando mil recuerdos que surgían en tropel al aspecto de cada árbol y ante la figura de cada piedra. Su corazón latió de pronto con impetu: en el vetusto mirador, enramado de rosales, suspendido sobre el camino, acababa de ver a una señora y dos niños, ella haciendo labor, los chicos observando con curiosidad al pasajero, encorvado y triste, de amarillento rostro. La señora, avisada por los chicos, levantó la cabeza, y fijó en Juan la ojeada inerte que se concede al desconocido. Juan huyó: los ojos de Dolores, mirándole de aquel modo, le cortaban el alma. No paró hasta llegar a un campo de trigo, a la sazón maduro, salpicado de amapolas, como cuentas de coral sobre una trenza rubia. Los sega-

dores, cantando alegremente, habían iniciado su faena, y los haces se amontonaban ya en un ángulo de la heredad; pero acercábase la puesta del sol, y pronto se retirarían a sus casuchas. Juan se acercó a una mujer y preguntó con ansia:

—¿Es en este campo donde hace muchos años recogieron a un niño?

—Si señor—respondió la mujer con esa complacencia solícita de los aldeanos, soltando su hoz y levantándose para preceder a Juan y enseñarle el camino. Como unos diez minutos habían andado, cuando la segadora se paró, é hirió con el pie la márgen del sendero, pronunciando:

—Aquí mismo. Estaba en pelota, como naciera. Mire si lo sabré bien, que yo era entonces moza y fui la primera que cogió al rapaz en brazos. Y mi hermano, como lo vió así, entre la abundancia, le puso *Juan Trigo*. Nos daba mucha lástima, jangel de Dios! y las que andábamos segando lo queríamos mantener con leche de vaca y yo quería llevarlo para donde mí; pero le cayó una suerte muy grande, que la señora marquesa lo recogió y lo criaba ella y lo tuvo en una hartura muy grandísima.

Juan calló. La amargura se desbordaba en su alma. Pensaba que podría haber sido el prohijado de aquella aldeana, vivir con ella, ayudarla a segar la mies, no conocer otros afanes ni otros deseos! Dejándose caer al suelo, en el mismo sitio donde le habían encontrado, pegó la faz a la tierra, y sus lágrimas la empaparon lentamente.

EMILIA PARDO BAZAN.

A LA MAR

¡Quants de pichs asseguda a ta vorera
T'he contemplada, ioh mar profunda i clara!
¡Que sovint ha vengut ta sabonera
Desfeta en pluja i ha brufat ma cara!

T'he vista il·luminada, tremolosa
Per la claror de l'auca que t'feria,
Llavors que tan tranquil·la i amorosa
Ta queixa sempiterna se sentia;

Y aquella escuma blanca que s'aisava
Amb suau remor de ta blavor intena,
D'un cap a l'altre cap te despertava
A poch a poch de ta quietud inmensa;

En aquella hora incerta i misteriosa
En que la nit comensa i mor el dia
¡Llavors si qu' m semblaves més hermosa,
Llavors si qu' era gran ta sinfonia!

Quant per ta fosca inmensitat deserta
Estenia la lluna son mantell,

FOLLETÍN

EL PINTOR

sultado de su inesperienza y falta de mundo. Poco a poco este estado se fué haciendo habitual y más pronunciado, hasta llegar a convertirse a los pocos meses en una tristeza continua, en una melancolía profunda que la obligó a dar señales evidentes de disgusto hacia los placeres, hallando solo recreación y consuelo en la soledad que frecuentemente ella buscaba en los campos y más solitarios paseos, que recorría amenudo acompañada de una doncella de toda confianza, y un criado que las seguía a distancia de algunos pasos.

Las más veces escogía Teresa para sus excursiones las orillas del Guadalquivir, complaciéndose en ver llegar los vapores que venían de Cádiz. Entonces se paraba a observar la salida de los pasajeros, y frecuentemente al retirarse exhalaba algun profundo suspiro que nadie escuchaba, y que solía perderse entre las ráfagas de viento, ó entre el clamoreo de los marineros que de continuo entran ó salen con sus embarcaciones en este sitio.

Educada en un colegio, con el alma ardiente de una española, y adornado su talento con la lectura, Teresa al llegar a cierta edad se había forjado en su mente la imagen de un hombre tal cual para su felicidad convenia; pero sin acordarse siquiera de la clase en que había nacido, y de lo necesario que era que el hombre que ocupase sus pensamientos, tuviera en el mundo un lugar tan distinguido como el que por su nacimiento y riquezas ella ocupaba.

En los pocos días que mediaron desde su salida del colegio a la partida de Londres, conoció un joven, español también, que debía volver a su patria en el mismo buque que ella, y que se hallaba en Inglaterra, despues de haber recorrido la Italia y otros países, donde había estudiado cuanto podía perfeccionarlo en la pintura, que era el arte a que con más esperanzas y deseo de gloria, que de fortuna, se había dedicado. Se habían visto y agradao recíprocamente estos dos jóvenes, pero el pintor que desde luego concibió una pasión profunda por Teresa, fué tímido con ella, no solo porque el amor verdadero siempre lo es, sino por cuanto habiendo llegado a saber la clase a que esta pertenecía, vió y conoció desde lue-

go que entre los dos mediaba una distancia inmensa, y que estaban separados por un abismo peligroso tal vez para entre ambos el querer atravesar. En vista de esto guardó dentro de su pecho el cariño que Teresa le había inspirado, y sus labios no profirieron durante los días que pasara junto a ella, ni una sola palabra que revelara pudiera sus sentimientos. Con todo, Teresa observaba en aquel joven una cosa particular, cierta animación en sus palabras, y miradas, un interés de tal especie, que hizo que fijase en él sus ojos con más detención que la que debiera, descubriendo en él una figura varonil y simpática, un alma de artista, elevada y llena de nobles y generosos sentimientos, un talento en fin despejado y vivo, a la par que adornado con mil conocimientos amenos a la vez que útiles é interesantes.

La desgracia de Teresa, el valor con que el joven pintor se lanzó al mar para salvarla en el momento en que hasta los más intrépidos marineros temían ser víctimas de su arrojo, la emoción que a la vista de tal peligro se marcó en las facciones de éste, y los latidos de su corazón que Teresa percibiera clara y distintamente cuando su libertador, loco

de entusiasmo por haberla librado de una muerte cierta, la estrechaba en sus brazos y contra su pecho con apasionada ternura, todo esto fué causa de que las buenas disposiciones que ya de antemano existían en ella hacia su compañero de viaje, se formularon (si es permitida esta espresión) y en vez de ser un sentimiento vago, una simpatía sin objeto, pasaran a tenerlo real y efectivo, y que en una palabra se convirtiesen bajo la sombra de gratitud, en un amor verdadero, exclusivo y vehemente cual siempre lo es el que por vez primera sentimos en nuestra vida.

El pintor firme en su propósito vió también los adelantos que había hecho en el afecto de Teresa, pero no fué esto bastante para que le declarara su cariño así que llegó el día de su separación, sin que la pobre niña hubiese tenido ocasión de asegurar a aquel joven hasta que grado no sería olvidado; pero al mismo tiempo la tristeza que éste manifestó al separarse, fué causa de que ella se confirmase más y más en la idea de que era amada, no acertando a señalar que motivo podría obligarlo a guardar tanto silencio, cuando él podía ya también conocer que sus sentimientos serían bien acogidos.

En claredat tan vaga y tan incerta
Com la ruta insegura d' un waxell,

Com reina que recobra son imperi,
Desplegavas llavors tes maravellas
Y en tons mes trista, en ritmes de misteri,
Entonavas ton cant a les estrelles;

Y tes ones anavan y venian,
Com velles naus que sens tiró navegan
Y tan pronta les calmes les sitian,
Com les baten los vents y les rossegan.

T'ho vista en tempestats desenfrenades
Revexinar tes ones enfurides
Per envestir valentes, desbocades,
Y batro dins els fons vaxells y vides.

¡Llavors si qu' ets sublima, stronadora,
Llavors si qu' es farest, inmens ton crit...
...Y quant te vetez axi del mon señora
T'admira en fort esglay mon esperiti

Tot passa en esta vida miserable,
Tot se mor, y tot cruza, y tot s' esfondra;
Mes tú, grandiosa mar, ets inmutable;
Sols Deu en son poder te pot confondre.

EMILIA SUREDA.

1895.

BELLEZA INMORTAL

Quando al latido de tu seno atento,
en las vigillas del amor tranquilas,
al mirarte, sin voz ni movimiento,
el celestial hervor del sentimiento
rebosa en mis pupilas;
cuando veo tus ojos como el fondo
de un mar en que se tiende el cielo amigo,
tu blanca sien y tu cabello blondo,
un pesar misterioso en lo más fondo
del alma siento, y digo:
Oh Dios ¡y esta belleza soberana
que así tu eterna gloria patentiza,
también ha de morir cual sombra vana?
¿Cual todo lo que fué, quizá mañana
se trocará en ceniza?
Al trasponer los ámbitos augustos
donde acaba la vida de este suelo,
¿a qué luz, con qué imagen, con qué volo
se mirarán las almas de los justos,
amándose en el cielo?...
No sé, más si lo alcanzo cuando muera,
si al dejar en la tierra mis despojos
he de gozar la dicha verdadera,
¡véate allí con tus azules ojos
y rubia cabellerá!

JUAN ALCOVER Y MASPONS

En vista de esto, no parecerá extraño que Teresa se hallase disgustada en las aristocráticas tertulias a donde la llevaba su familia, que oyese con indiferencia los frívolos galanteos de los amadores de oficio, y que volase su alma a otra región más sublime de ternura é idealismo que sin estos antecedentes, y por cierta clase de personas era imposible adivinar ni emprender.

III

La rosada aurora derramaba ya sus plateados rayos sobre las corrientes del Guadalquivir, haciéndolos reflejar sobre las negras y lustrosas pizarras que cubren los templos de Sevilla, cuando Teresa, saliendo de la casa paterna despues de haber pasado una noche de insomnio y de tormentos, iba en busca del aire libre, y a que refrescase el ardor de su frente y la fiebre de su pecho la matutina brisa del otoño, que, pura y embalsamada, soplabá cual siempre en las risueñas alamedas que circundan a Sevilla bordeando de eterna verdura las márgenes del Guadalquivir.

Cuatro meses hacía desde la tarde en que dió la última mirada a su compañero de viaje sin que en este tiempo se hubiese presentado en su casa, ni ella tampoco hubiera podido indagar su pa-

Sección Científica

SIGNIFICADO DE LOS TIEMPOS GRAMATICALES

6.—Cláusulas Ponderativo-Comparativas.

Las tan variadas construcciones comparativas se dejan reducir á los dos conceptos de *igual* y de *desigual*.

De donde provienen dos categorías principales de comparaciones:

A., comparación de *Igualdad*;—B., comparación de *Desigualdad*.

—Estos dos conceptos de igual y de desigual pueden decir relación á las cinco respetos de cualidad, de cantidad, de número, de intensidad y de circunstancialidad.

Cada cláusula comparativa es una combinación de dos entidades elocutivas de las cuales la que presenta la idea de igual ó la de desigual gobierna la frase de la combinación comparativa, mientras la otra que señala el extremo en que termina la comparación ó sea el término correlativo de la comparación, es una oración, muchísimas veces de construcción elíptica, ya que se hayan callado el término de comparación, ó el verbo, ó ambas.

A.—Comparación de Igualdad

Cotejando de igual á igual con relación á los cinco respetos como arriba indicados se presenta como frase correlativa que con más frecuencia sirve de enlace entre los términos puestos en parangón: *tanto (tan)-como*.

Se dice *tan*, forma apocopada de *tanto*, cuando siendo adverbio va inmediatamente ante de otro adverbio ó de una expresión adverbial—ó de un adjetivo ó bien de un sustantivo usado en calidad de adjetivo—ó de un complemento. De modo idéntico y en las mismas circunstancias se apocopa *cuanto*: *cuanto*, al paso que ni *tanto* ni *cuanto* experimentan apocope, cuando modifican como adverbios de gradación á *más* ó á *menos*: «tanto, cuanto más ó menos» ó á un comparativo de formación orgánica originado del latín: «tanto mejor, peor; cuanto mejor sería»—ó á *antes*: «cuanto antes».

Tanto puede sin inconveniente callarse cuando no haya peligro de caer en ambigüedades ó en construcciones desaliñadas en las que acaso el concepto de comparación no resultare suficientemente patente á la conciencia.

Lo más usual es suprimirlo cuando la modificación de *tanto* y *como* recae sobre un mismo término, al paso que entónces es regla constante que este término á *tanto* y á *como* comun aparezca expresado una sola vez subentendiéndose con *como* el cual, de consiguiente, absorbiendo á *tanto* con su fuerza atractiva de *relativo* que es, lleva al mismo tiempo envuelto tacitamente el término de su propia modificación.

Modificando *tanto* á un verbo ó á un adverbio no es tan factible que se suprima, lo cual no impide que tal verbo ó adverbio por *tanto* modificados se callen con *como* cuando, al mismo tiempo, figurán de términos de la modificación de éste.

Por ejemplo: ella es (tan) astuta como una zorra (=es astuta) es pobre tanto como yo (lo soy); dos peñones, uno tan peligroso como el otro para la navegación, defendían la entrada en el puerto; este cuadro vale tanto como el otro (=vale);—este pueblo está tan cerca como tu dices y no; está cerca, como dices, pues equivaldría á: «como tu dices, el pueblo está cerca» ó bien: «el pueblo está cerca, (asi) como tú lo dices.»

en cuyas construcciones se desvanece el concepto de comparación de igualdad;—«dulce y decoroso est pro patria mori, como Horacio dice, pero tan glorioso como morir es *vivir* por la patria; el enemigo emprendió un nuevo ataque tan sin éxito como el anterior; aquí comienza la segunda manera de este pintor, contenida en germen en la primera, pero *tan distinta* de ella como es *distinto* el árbol de la semilla (=pero distinta de ella como (lo es) el árbol de la semilla); era tan terrible para sus enemigos en el campo como benévolo para sus soldados; le quiero tan de corazón (tanto) como tú; es tan ladrón ó ladrón tanto (sustantivo en calidad de adjetivo) como el otro; D. Quijote es aún en nuestros días *tan realidad* (=tan real ó de tanta realidad) como lo fué en aquel siglo en que se dió á la estampa; ¿eres realmente tan miserable como crees? no soy ya el mismo y, sin embargo, lo soy aún tanto como antes (lo era); tan insignificante se mostró cuando era el

poeta de la restauración monárquica y católica como cuando era el poeta de la izquierda socialista; en tal caso esta medicina tiene tanta aplicación como la otra (la tiene); no creí que nos haríamos tan amigos (adjetivo); no creí que nos haríamos tanto amigos.

Para encarecer el concepto de igualdad pasando de la relación de igualdad á la de identidad hay determinadas dicciones adverbiales que refuerzan la idea de gradación sugerida latentemente por *tanto*; son, por ejemplo: idéntica-absoluta-exacta-justamente, etc.

Por ejemplo: dejé exactamente tanto espacio como el que puede hacer una bala de pistola.

Por otro lado, siempre se debilita algo el concepto de igualdad, reduciéndose, por lo regular, al de una mera comparación, respecto de las ideas de semejanza ó analogía cuando se suprime *tanto* que implica y sugiere una idea de gradación ó encarecimiento resultando *como* á ser signo de semejanza ó de analogía.

Por ejemplo: era (tan) laborioso como pocos; las letras humanas, honran y engrandecen al caballero (tanto) como las mitras (honran y engrandecen) á los obispos ó como los garruchos á los jurisconsultos.

Y no huelga observar que muchos casos de la comparación de igualdad resultan á ser un mero giro, ó una especie de superlativo absoluto que sirve para significar un grado muy alto respecto de una cualidad, cantidad etc. del mismo modo que lo hacen adverbios y expresiones adverbiales como: muy, sumamente, en grado sumo, en extremo, sobre manera, extremadamente, etc.

Por ejemplo: negro como tinta, como la noche, como carbón; blanco como nieve; dulce como miel; ágrico como vinagre; estaba rubiando como un loco; ella canta como un ruiseñor; falso como una serpiente; corrian como unos desesperados; gritaron como unos condenados; pronto como el rayo.

Otro tanto se puede decir de ciertos giros en comparaciones de desigualdad. Por ejemplo: se puso más blanco que la cera.

Dr. MÁXIMO HERTING.

(Se continuará).

Ecos regionales

EXPOSICIÓN BALEAR AGRÍCOLA Y PECUARIA MANACOR-SEPTIEMBRE DE 1897

Inspirándose el Ayuntamiento de esta villa en el deseo manifestado por muchos vecinos, acordó dar este año la mayor importancia y realce posibles á las Férias y Fiestas que anualmente se celebran durante el mes de Septiembre, y la Junta Organizadora de las mismas deseando que tuvieran no solo el carácter de mercado para algunos ramos de ganadería, sino también y principalmente el de concurso de los productos del cultivo y de las industrias agrícolas y pecuarias, se propuso ampliarlas con una Exposición de Agricultura y de las expresadas industrias.

Consultado este pensamiento con las autoridades y personas facultativas más competentes de la provincia y solicitado su apoyo y cooperación, acogieron con entusiasmo tal idea y ofrecieron desde luego su valioso concurso.

Nombrada la Junta de Exposición, comenzaron desde luego los trabajos indispensables para la organización y desarrollo de tan laudable proyecto.

El Ayuntamiento ha puesto á disposición de la Junta el magnífico Ex-Convento de P. P. Dominicos donde se instalará la Exposición después de terminadas las obras de restauración allí comenzadas, y la señora D.^a Jerónima Más Vda. de Bonet ha ofrecido el antiguo Cuartel de Dragones (de su propiedad) que será utilizado en caso de necesidad para la industria pecuaria.

La Exposición tendrá lugar durante los días 18 y siguientes hasta el 30 inclusive del próximo mes de Septiembre y á ella podrán concurrir todos los productos de la Provincia en la forma y con sujeción á las disposiciones del programa y reglamento formulados al efecto.

No ha de entenderse que se trata de una exposición de mero interés local, sino de un concurso regional, extensivo á todas las producciones de las Baleares

en general, como los que en épocas anteriores se celebraron con éxito más ó menos satisfactorio en la capital de la provincia, contando á la sazón, lo mismo que ahora, con la eficaz cooperación de todos sus habitantes y especialmente de las personas que se dedican á la Agricultura y demás industrias relacionadas con ella y han podido apreciar lo mucho que contribuyen las exposiciones á su desarrollo, perfeccionamiento y prosperidad.

A todos les invita esta Junta con el mayor empeño, esperando que no dejarán de coadyuvar al logro de los deseos en que se inspira, dando así nueva y elocuente prueba de acendrado patriotismo y de que saben hacerse superiores á las pasiones de partido, cuando lo exigen la buena fama y los intereses generales y permanentes del país.

Bien conoce esta Junta que la empresa es por demás árdua y difícil, mayormente si se atiende á la brevedad del tiempo de que puede disponer y á la escasez de recursos pecuniarios con que ha de luchar para llevarla á cabo, pero el convencimiento cada vez más profundo de la utilidad y trascendencia del proyecto, la buena acogida que éste mereció á la opinión pública y las excelentes disposiciones de que se muestran animadas las personas de recto criterio que mayor importancia conceden á los espectáculos de esta clase, han venido á infundirle la grata esperanza de que, contando con el valioso y decidido apoyo de las autoridades y corporaciones oficiales, con el generoso auxilio de las sociedades particulares, que en semejantes casos y para tan laudable fin no suelen nunca ser solicitadas en vano, con la entusiasta cooperación de todos los Baleares que consagran sus afanes á la Agricultura é industrias derivadas, con el ardoroso celo de la Comisión delegada en la capital, y no perdonando medios ni diligencias para evitar en lo posible á los expositores, molestias y gastos, logrará ver colmados sus buenos y nada pretensiosos deseos y satisfechas las aspiraciones del laborioso y morigerado pueblo de Manacor.

Manacor 28 Julio de 1897.

El Alcalde Presidente: Lorenzo Caldentey Perelló.—Vocales: Antonio Jaime Ballester, Juan Literas Caldentey, Juan Amer Servera, Fausto Puerto Álvarez, Pedro Mntaner Galmés, Miguel Amer Servera, José Barceló Rungaldier, Juan Riera Rosselló, Guillermo Llull Galmés, Antonio Riera Morey, Lorenzo Oliver Nadal, Pedro Juan Durán Martí.—Secretario: Sebastián Perelló Arbona.

Sección Biográfica

D. ANTONIO CÁNOVAS DEL CASTILLO

¡La nación española está de luto! El ilustre jefe del partido conservador, Presidente del Consejo de Ministros D. Antonio Cánovas del Castillo, fué vilmente asesinado en la tarde del domingo último en el Bañero de Santa Agueda por un individuo de nacionalidad italiana que le disparó tres tiros de revolver, dejándole mortalmente herido.

La triple detonación que llevó el plomo mortífero al cuerpo del que por sus excepcionales dotes era el orgullo de la patria, y con el cual se derrumba el más firme de los pilares en que se asienta el trono del joven monarca Alfonso XIII, ha repercutido dolorosamente en el corazón de todos los españoles, y al natural estupor que en los primeros momentos produjo la fatal noticia, sucedió repentinamente la expresión del más acerbado dolor y un clamoreo de indignación contra el brutal atentado de que ha sido víctima una de las figuras más salientes de la española tierra.

La Regente ha perdido uno de sus más fieles consejeros, el partido conservador su jefe indiscutible y España al más sabio de sus hijos y al más amante de su gloria y de sus tradiciones. Difícil es prever por de pronto las contingencias que la desaparición del señor Cánovas pueda acarrear en los futuros destinos de nuestra patria, y si en pendiente de escabroso camino se inclinasen, no esperamos sea nunca á él empujada por mi-

seras desavenencias de los hijos de aquella.

¿Quien ante el cadaver ensangrentado del Sr. Cánovas y en vista de la ofensa inferida con su muerte al pueblo español, no acallará toda expresión de odio político, tapando el resquicio por donde aquel pueda exhalar con unos granos de tierra empapada en la sangre de la ilustre víctima? No creemos que el desbordamiento de mezquinas pasiones agrave la difícil situación en que nos encontramos, ni quien, teniendo sangre española, se atreva á ultrajar con sedicioso grito ó afán de herencia el luto en que la patria se halla envuelta.

Las potencias extranjeras, que con frases tan inspiradas como sentidas se han apresurado á testimoniar la participación que en nuestro duelo han tomado, tienen fija la vista en nosotros. Que nuestra conducta no haga pues nada por desmerecer la estimación y respeto que nos profesan.

El SOLLER, que no está afiliado á ningún partido político, siente como quien más la pérdida del ilustre patriótico Sr. Cánovas del Castillo, y después de unir su enérgica protesta á la que resuena de uno á otro confin de España y de enviar á la augusta Señora y al Gobierno de la nación su más sentido pésame, eleva á las alturas su pensamiento pidiendo á Dios paz eterna para la víctima y que salve á nuestra querida y desgraciada patria.

Nació en Málaga el 8 de Febrero de 1828. Después de varios intentos infructuosos para vivir en su ciudad natal con más ó menos desahogo, muerto ya su padre, se dirigió á Madrid el año 1845 en busca de una fortuna que no le era propicia en Málaga. Gracias á la poderosa influencia de su tío D. Serafín Estébanez Calderón (El Solitario), á la sazón Consejero de Estado, pudo encontrar un empleo en las oficinas centrales de la Dirección del ferrocarril de Madrid á Aranjuez, pudiendo así costearse la carrera de abogado. Una vez que pudo alcanzar una posición libre é independiente con sus trabajos literarios, abandonó su primer empleo y se lanzó al campo de la política activa, en el que apareció por primera vez el año 1849 como redactor de «La Patria».

Más tarde, separado del periódico, volvió á su labor literaria, colaborando en el «Semanario Pintoresco», «La Ilustración» y «Las Novedades», y publicando la tan discutida novela «La Campana de Huesca» y una «Historia de la decadencia de España desde el advenimiento al trono de D. Felipe III hasta la muerte de Carlos II».

Ante los acontecimientos de 1854, Cánovas no se mostró indiferente, antes al contrario, intervino en ellos, empezando, según se supone, como redactor de un periódico satírico «El Murciélagu», cuyos cinco números hicieron la revolución en toda España.

Fué una de las más grandes figuras de la revolución, atribuyéndosele el «Manifiesto del Manzanarés», á pesar de ir firmado por O'Donnell.

Triunfante la revolución liberal, Cánovas fué destinado para ocupar un puesto en el ministerio de Estado y fué elegido diputado de las cortes constituyentes. Desde entonces ha figurado en todas las legislaturas. En 1855 estuvo encargado de la correspondencia del citado ministerio y recibió el nombramiento de agente de Preces en Roma. En el mismo año fué nombrado subdirector del ministerio de Estado y al siguiente aceptó el Gobierno civil de Cádiz. En 1858 obtuvo el cargo de director general de Administración; en 1860 el de subsecretario del ministerio de la Gobernación y en 1864 una cartera en un ministerio de conciliación formado por moderados y unionistas. Comenzó su vida ministerial, derogando la reforma constitucional de 1857 y dictó reformas en la ley de imprenta que demostraron que Cánovas había cambiado sus juicios en sentido conservador.

Más tarde en 1865 Cánovas ocupó la cartera de Ultramar en un ministerio unionista y al año siguiente pasó á desempeñar interinamente el ministerio de Hacienda. Poco después de haber ocupado estos cargos, que perdió después de los sucesos del 22 de Junio, en el mismo año 1866, se decretó el destierro de Cánovas, medida que sirvió para que éste extremase su oposición á los últimos gobiernos de Isabel II.

Arrojada esta señora del trono, Cánovas no quiso admitir los puestos que se le ofrecieron. Figuró en las Cortes del 69, defendiendo á los Borbones y votó en blanco en la elección del rey Amadeo. Pronunció discursos que le hicieron adquirir mucha fama mostrando una ligera inclinación hacia la monarquía revolucionaria.

Fiel á sus ideas, durante el reinado de Amadeo no quiso mezclarse en las cosas del gobierno y llegó hasta disolver el grupo de que era jefe.

Desde la proclamación de la República trabajó incansable para el triunfo de sus ideales.

Su intervención en los disturbios del 74 ha sido muy discutida, calificándose de diversas maneras. Calificó con lenguaje duro el hecho de Martínez Campos.

Cuando se tuvo en Madrid noticia de la sublevación en Sagunto, Cánovas fué preso; pero algunas horas después la Restauración había triunfado y Cánovas presentando lo poderes que le acreditaban como representante de Alfonso XII, subió á ocupar el más alto puesto político, en 31 de Diciembre de 1874, empezando á desarrollar la fase más interesante de su vida política.

Se puso al frente de un ministerio de regencia hasta la llegada del rey Alfonso XII.

Continuó rigiendo los destinos del país desde la presidencia del Consejo de ministros hasta 1881 sin más interrupción que los efímeros gabinetes del general Jovellar y Martínez Campos.

Tuvo Cánovas gran talento y mucha sagacidad para atraer hacia sí al partido moderado y formó el conservador liberal confiando á un revolucionario muy significado, el Sr. Romero Robledo, la cartera de la Gobernación. En cambio alejó del gobierno á los militares y lo más que hizo fué rodear el trono de Alfonso XII de un buen número de militares, de cuya adhesión se aseguró, satisfaciendo los personales deseos.

Mientras las dos guerras civiles, Cánovas trabajó incansablemente para terminarlas, porque el país necesitaba la paz. Logró su empeño y fué tan hábil que consiguió que toda la gloria de su campaña recayera sobre el monarca, y durante algunos meses se retiró de la presidencia dejándola primero á Jovellar y después á Martínez Campos, para que si alguna responsabilidad hubiese en aquellos hechos de armas recayese sobre militares.

En el órden económico Cánovas fué proteccionista.

Vió con simpatía la formación del partido constitucional, que significaba el reconocimiento de la monarquía alfonsina por fuerzas numerosas procedentes de la revolución. Pero aquel partido proclamaba la constitución del 69 que iba mucho más allá de lo que Cánovas podría conceder.

Cánovas continuó en el poder hasta el día en que el partido de Sagasta aceptó la constitución de 1876.

A fines del año 1883 fué de nuevo Cánovas llamado á los consejos de la Corona desempeñando la presidencia del Consejo hasta la muerte de Alfonso.

La vida de aquel ministerio fué muy agitada, y Cánovas impuso su energía en todos los asuntos.

Como la generalidad de los políticos, Cánovas creía que España está obligada á influir más que nación alguna en Africa y á procurar que toda la península forme una sola nación. Véase lo que él mismo ha escrito: «España debe ser todavía una gran nación continental y marítima uniéndose pacífica y legalmente con Portugal, su hermana, comprando ó conquistando á Gibraltar, tarde ó temprano, y extendiéndose por la vecina costa de Africa».

Cánovas del Castillo fué elocuente orador, distinguiéndose por su facilidad en improvisar argumentos. También se distinguió como literato siendo autor de varias obras y prólogos.

Era caballero del Toison de oro, de la legión francesa, de las Águilas prusianas, de la corona y de los santos de Italia, y de los órdenes más preclaros de Rusia, Turquía, Portugal y Roma.

El Sr. Cánovas acompañado de su señora había oído misa á las once de la mañana en la capilla del bañero, y después de estar un rato en sus habitaciones pasó un poco por las galerías sentándose luego para esperar la hora de la comida en uno de los bancos, ocupado en la lectura de los periódicos que acababa de recibir. El asesino dirigióse á él y casi á quema ropa le disparó tres tiros, hiriéndole en el frente, en el pecho

y en la espalda, pues que el último lo recibí estando ya en el suelo boca abajo.

Al oír las detonaciones bajó apresuradamente la señora, la que, llena de espanto y de indignación ante cuadro tan aterrador, increpó duramente al asesino; pero este sin alterarse se volvió á ella diciéndola:

—A usted le respeto porque es una señora honrada; pero yo he cumplido con mi deber, y estoy tranquilo: he venido á mis hermanos de Montjuich.

Apresuradamente acudieron también el teniente de la Guardia civil. Sr. Fernandez, el Inspector de Policía Sr. Puebla, el ingeniero Sr. Azpiazu, y el redactor de la «Correspondencia de España» Sr. Torres, quienes detuvieron al asesino, sin que opusiera éste la menor resistencia.

Llábase Angiolillo, según propia declaración y otros datos, tiene 26 años de edad y es hijo de un honrado sastre de Foggia (Nápoles). Hacía seis días que había llegado al balneario de Santa Agueda y su aspecto no ofrecía sospecha de ninguna clase, pues que vestía decentemente, si bien había llamado algo la atención su retraimiento y falta de relaciones.

Ha declarado ser anarquista revolucionario, y, satisfecho de su obra, espera encerrado en uno de los calabozos del castillo de Vergara el fallo del Tribunal ordinario, que es el que entiende en la causa, por cuya razón se espera será ejecutado el reo por medio del garrote el miércoles ó jueves de la próxima semana.

El cadáver del Sr. Cánovas fué trasladado á Madrid en tren especial, á donde llegó á las siete de la mañana del miércoles de esta semana, habiéndosele tributado los honores de ordenanza en todas las estaciones de la línea, en las que esperaban el paso del tren las autoridades de los pueblos respectivos é inmenso gentío. Desde la estación de Madrid fué conducido á la Huerta, acompañado de las Autoridades de todos los ramos, de los prohombres de todos los partidos políticos, y del pueblo en masa. Al paso de la fúnebre comitiva aparecieron enlatadas las calles del tránsito.

En la capilla ardiente continúa todavía el cadáver del Sr. Cánovas á la hora en que escribimos habiendo sido visitado por más de 20.000 personas y quedan depositadas unas 600 coronas y algunos miles de ramilletes de flores naturales.

Prepáranse unos suntuosos funerales que se celebrarán en la iglesia de San Francisco el Grande, de Madrid, además de los que, costeados por comités ó Corporaciones oficiales, se celebrarán en muchísimas iglesias de España.

Crónica Local

Involuntariamente dejamos de consignar en el número próximo pasado que había llegado ya á Sóller en el vapor *León de Oro*, procedente de Barcelona, nuestro particular y querido amigo don Jaime Torrens y Calafat.

El objeto que le trajo á la ciudad condal fué el visitar la Exposición regional de Barcelona iniciada y dirigida por la importantísima sociedad barcelonesa Fomento del Trabajo Nacional.

Según referencias verídicas, de personas que visitaron la Exposición, la única instalación balear era la del Sr. Torrens, y su vino uranado péptico para las diabetes, que ya en Sóller mereció diploma de honor, ha sido también premiado por el docto jurado catalán.

Con gusto consignamos estos hechos, y aunque sea á trueque de ofender la modestia de nuestro amigo, enviámosle desde estas columnas nuestra más cumplida enhorabuena y esperamos poderle muy en breve dar otra, pues sabemos que abriga el propósito de instalar sus productos en la Exposición que se celebrará próximamente en Madrid.

Después de haber pasado una temporada con su familia, se despidió de nosotros el lunes pasado nuestro amigo don Miguel Pastor y Castañer, saliendo al anochecer para Barcelona para embarcarse al día siguiente en el vapor *Miguel Gallart* con rumbo á la pequeña Antilla. Deseámosle feliz viaje.

Desde el sábado último, trabaja en el teatro Rullán el prestidigitador, Mr. Felipe Porta, dando funciones de polichinelas (terasetas), que han divertido sobremanera á la gente jóven, lo cual ha hecho se vieran concurridísimas hasta el extremo de que en vista del favor recibido del público ha decidido al Sr. Porta continuar en este pueblo una semana más. Sabemos que para mañana además de la expresada diversión dará dicho señor una función de prestidigitación, que de seguro ha de entretener agradablemente al público que á dicho salón concurre.

El viaje de recreo del vapor «León de Oro» al «Torrent de Pareys» se verificó el domingo en la forma que habíamos anunciado. Al amanecer recorrió las calles del pueblo la banda de música de la localidad al son de alegre diana, y pocos momentos después empezó el movimiento de carruajes por la carretera del Puerto. Celebróse en la barriada marítima una misa de campaña, durante cuyo acto tocó escogidas piezas de la música, y seguidamente verificóse el embarco de pasajeros y la salida del vapor.

La travesía fué feliz; rarísimas veces

se vé el mar tan tranquilo como estaba el domingo, sobre todo á la ida. Frente á la desembocadura del Torrente fondeó una hora después de la salida, el vapor, que había andado con poca velocidad y muy cerca de la costa para que los viajeros pudieran admirar mejor los acantilados y los risueños paisajes de *S' Illaia, Sa Costera y Tuent*.

Desembarcóse con calma, y poco después estuvieron ya animadísimos aquellos de ordinario solitarios parajes. Muchos de los expedicionarios pudieron llegar al *Entreforch*, gracias á la rústica escalera que facilitaba la subida al peñasco dicho *S' Esteló* y algunos, bastantes, pudieron admirar las bellezas á los menos reservadas que ofrece el torrente en su extremo superior dicho *Sa Fosca*.

La excursión fué amena y divertida. No abrumaba, como otras veces, la demasiada animación, el extraordinario número de excursionistas, que hacen incómodo el viaje; esta vez entre invitados, músicos, personal de la fonda de «La Marina» y demás auxiliares de la expedición no creemos pasara de trescientos, y como se estuvo bien durante el día y se regresó temprano, sin que se tuviera que lamentar ningún accidente desagradable, todos quedaron contentos y satisfechos, desembarcando en este puerto al anochecer, á las cinco y tres cuartos, cincuenta y tres minutos después de haber zarpado el vapor en la hermosa rada que forman la *Mola de Tuent* y el pico *Sa Vaca*.

Que los mismos que estaban reunidos el domingo último á bordo, y algunos más que se agreguen, puedan reunirse con igual objeto el año que viene, es lo que el SOLLER desea de todas veras, al mismo tiempo que hace votos por la salud y buen humor de todos los excursionistas sin excepción.

En señal de luto por la muerte del Presidente del Consejo de Ministros, D. Antonio Cánovas del Castillo, hemos visto hoy cerrada una de las puertas del portal de la Casa Consistorial y á media asta con ancha cinta negra la bandera nacional en el mencionado edificio.

Queda terminada, y sin duda muy á satisfacción de los vecinos, la acera que dijimos había acordado el Ayuntamiento construir en la plaza de la Constitución para unir las de las calles de Buen Año y de la Luna.

Probablemente ya el lunes próximo empezará la brigada de peones municipales los trabajos para construir una arteria en la calle de Vives que recoja las aguas de las minas de las calles de San Jaime, Cocheras, Buen Año y demás afluyentes á la plaza de la Constitución, y las lleve al torrente Mayor, en las inmediaciones de la casa Matadero.

Mal empieza este año la temporada.

El miércoles á las once de la mañana, un hombre que estaba ocupado en la faena de coger higos en la finca *S' Ermita* ó en otra de aquellas inmediaciones, tuvo la desgracia de caer desde lo alto de la higuera, quedando gravemente contuso y con fractura de la clavícula derecha y esternón.

El infeliz fué llevado á su casa en estado de gravedad, en donde le practicó la primera cura el facultativo D. Jaime A. Mayol. Hoy, según hemos sabido, sigue relativamente bien.

Sentimos en el alma este accidente, y nos alegraremos del pronto y completo restablecimiento del desgraciado trabajador.

D. Miguel Serra Cardona, inteligente profesor de música y compositor aplaudido, se ha encargado de la dirección de la banda de música de esta localidad, habiendo ya dirigido algunos ensayos de la misma y en público la función de la excursión recreativa al *Torrent de Pareys*.

Deseámosle suerte, que de seguro alcanzará con un poco más de constancia y paciencia que sus predecesores, como deseamos que á satisfacción propia y de todos sostenga muchos años la batuta que la «Banda Sollerense» acaba de confiarle.

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del día 7 de Agosto de 1897.

Bajo la presidencia del Sr. Alcalde y con asistencia de los concejales señores D. Damian Magraner, D. Martín Marqués, D. Antonio Palou, D. Lorenzo Mayol, D. Pablo Mayol, D. Pedro José Santandreu, D. Miguel Arbona y don Jaime Magraner, celebró la Corporación su sesión ordinaria de la pasada semana el expresado día á las nueve de la noche.

Leída el acta de la anterior fué aprobada sin alteración alguna.

Acordóse aceptar las obras de la tubería construída para la conducción de aguas desde la fuente de *Son Llampayas* hasta el caserío del Puerto de esta villa, y la devolución al contratista de la cantidad que había adelantado éste en concepto de depósito.

Acordóse prolongar la mina que conduce las aguas de las calles de San Jaime, Cocheras, Buen Año y plaza de la Constitución, hasta el torrente Mayor por la calle de Vives.

Dióse lectura á una circular del Gobierno civil de esta provincia á los Ayuntamientos de la misma interesando contribuyan con una cantidad de fondos municipales á la suscripción nacional para los huérfanos de las guerras que España sostiene. En su vista acordó el Ayuntamiento suscribirse en cien pesetas.

Acordóse pasaran á la Comisión de Obras dos instancias: una suscrita por D. Bartolomé Estades Santandreu y otra por D.^a Juana María Fiol Darder, ambas en solicitud de permiso para verificar obras en las casas n.^o 8 de la calle

de la Vuelta Piguera y n.^o 3 de la del Padre Baró, respectivamente.

Y se levantó la sesión.

CULTOS SAGRADOS

En la iglesia Parroquial.—Hoy, al anochecer se cantarán solemnes completas en preparación á la fiesta de la Asunción de Nuestra Señora.

Mañana, día 15, fiesta de este misterio: á las nueve y media horas menores y la misa mayor con sermón por el Doctor D. José Pastor Vicario; y por la tarde después de vísperas la procesión de costumbre.

El lunes y jueves, á las seis y cuarto, y durante la celebración de una misa, tendrán lugar respectivamente los devotos ejercicios dedicados á Nuestra Señora del Carmen y á San José.

Registro Civil

NACIMIENTOS.

Varones 1.—Hembras 1.—Total 2.

MATRIMONIOS.

Ninguno.

DEFUNCIONES

Día 8.—D.^a Catalina Simó Pons, de 74 años, viuda, calle de San Pedro.

Día 11.—D. Juan Socías Miró, de 66 años, viudo, calle de Santa Apolonia, (Puerto).

Día 11.—Antonia Boe Fiol, de 1 año, Manzana 67.

Día 12.—Antonia Fullana Muntaner, de 11 meses, calle de Isabel II.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES FONDEADAS

Día 9.—De Barcelona, en 12 horas, vapor Cataluña, de 662 ton., cap. don R. Terrasa, con 32 mar., pas. y efectos.

Día 9.—De Sevilla, en 8 días, laud San José, de 38 ton., pat. D. C. Vicens, con 5 mar. y trigo.

Día 10.—De Palma, vapor Isleño, de 314 ton., cap. D. R. Piña, con 24 marineros, pas. y efectos.

Día 11.—De Palma, en 1 día, laud San José, de 19 ton., pat. D. R. Ferrer, con 7 mar. y lastre.

Día 12.—De Palma, en 1 día, laud Porto-Pí, de 13 ton., pat. G. Rigo, con 4 mar. y lastre.

EMBARCACIONES DESPACHADAS

Día 9.—Para Barcelona, vapor Cataluña, de 662 ton., cap. D. R. Terrasa, con 30 mar. y efectos.

Día 10.—Para Andraitx, pailebot Concepción, de 44 ton., pat. D. G. Terradas, con 6 mar. y madera.

Día 10.—Para Barcelona y Cetta, vapor León de Oro, de 278 ton., cap. don G. Mora, con 15 mar., pasaje y efectos.

Día 11.—Para Marsella en 1 día, vapor Isleño, de 314 ton., cap. D. R. Piña, con 23 mar. y efectos.

Día 11.—Para Palma, laud San José, de 19 ton., pat. D. R. Ferrer, con 7 marineros y lastre.

Día 12.—Para Palma, laud Porto-Pí, de 13 ton., pat. D. G. Rigo, con 4 marineros y lastre.

Si los plantones vienen dentro de caños de alfar, estos, antes de la siembra, se sacan por arriba, dándoles algunos golpes encima, con un madero, para no romperlos. Colóquese el algarrobo de modo que, al estar sembrado, quede á unos veinte centímetros más profundo de lo que estaba en el vivero, lo que se conocerá por la mancha de tierra que lleva en el tronco; y si el terreno es cascajoso podrá quedar á unos treinta, pues, cuanto más cálida es la región en que ha de habitar y más suelto el terreno, más profundas deben ir las raíces. La operación del trasplante debe llevarse con la mayor velocidad posible, á fin de no interrumpir la vegetación que, en las plantas de hoja persistente se halla siempre en actividad, y esta debe aprovecharse para el arraigo antes de que lleguen los frios ó los calores intensos.

Bueno será que al cubrir las raíces se haga con tierra mezclada con tres ó cuatro espueñas de estiércol y que antes de rellenar el hoyo se le dé algún riego, según fuese buena ó mala la sazón del terreno. Conviene, además, que la tierra quede algún tanto apretada sobre las raíces para que las pequeñas esponjales puedan funcionar desde luego, con lo cual la planta no se resiente de la operación que ha sufrido y continúa su crecimiento con mayor lozanía; más no se haga pisoteando la tierra y si apretándola por medio del riego, si es posible. Al practicar-se el relleno del hoyo deberá escogerse tierra vegetal y meteorizada, en cuanto fuere posible, esparciendo después la que se sacó del hoyo. Ha de ser también ventajosa, en terrenos de mala calidad, el formar un subsuelo fresco por me-

dio de nopal, ágave, broza, malezas ó cualquier ramaje verde; y si el hoyo lo permite, podrán colocarse también dichas materias junto á las paredes del mismo, á fin de que presten humedad primero y abono después á la nueva planta. Esta práctica nos ha dado siempre excelente resultado, aunque no falta quien la rechace, alegando que puede dar origen á parásitas mohosas ó blanqueta; no vemos el peligro.

Excusado será decir que los plantones han de colocarse alineados y á distancia razonable, según fueren las probabilidades de mayor ó menor crecimiento, porque, así, se protegen mutuamente de la impetuosidad de los vientos. En tierras de mucho fondo deben situarse á unos veinte metros de distancia; si no lo fuesen podrá reducirse el espacio á una mitad; esto es difícil de determinar á no hallarse sobre el terreno.

Téngase presente que el algarrobo extiende mucho y ramifica poco sus raíces, por cuyo motivo se resiente del trasplante cuando éstas no quedan en condiciones favorables á su desarrollo, de donde la necesidad de atenderle con oportunos riegos y frecuentes escardas durante su arraigo que dura dos años, por lo menos: una vez arraigado pueden cesar los cuidados del riego porque no teme á la sequía. Por olvidarse, estos principios se malogran muchas plantaciones.

Al escoger el sitio para los nuevos plantíos de algarrobo, téngase presente cuanto hemos dicho en los artículos primero y segundo de este capítulo. En Mallorca el algarrobo se da bien en todo; los terrenos; pero mejor en los calizos, sueltos y de mucho fondo, con tal que no se vea molestado por corrientes frias ó escarchas que de-

generen en heladas. Las estribaciones de montes elevados con exposición al Sur ofrecerán siempre seguro éxito, no así las extensas llanuras y campos descubiertos al viento de todos los cuadrantes.

VII

INJERTO.

El injerto, en el algarrobo procedente de semilla, cuando se sabe que pertenece la especie femenina, si no de absoluta necesidad, es muy útil y conveniente, porque modifica la naturaleza de la planta y conserva la variedad en toda su pureza; cuando pertenece á la especie macho es de absoluta necesidad, si se quiere que dé fruto. Puede practicarse en primavera, durante los meses de Abril y Mayo; y, en otoño, corriendo los de Septiembre y Octubre. En el primer periodo se llama á ojo despierto, porque brota inmediatamente; y á ojo dormido en el segundo, porque suele esperar la primavera siguiente para mover. Este último no está en uso entre nosotros, ni lo aconsejamos, por la dificultad de su prendimiento que reconoce como principal causa la falta de medios de conocer con certeza el momento oportuno de practicarlo, que será cuando la corteza del patrón y de la rama del escudete se desprenda con facilidad y sin derrame de savia. No basta, empero, que la corteza salte, debe concurrir, además, la circunstancia de que los frios no se adelanten á la estación y que el invierno sea suave; pues aunque prenda, la lluvia,

Los anuncios que se inserten en esta sección pagarán: Hasta tres inserciones a razón de 0'05 pesetas la línea; hasta cinco inserciones a razón de 0'03 pesetas, y de cinco en adelante a razón de 0'02 pesetas. El valor mínimo de un anuncio, sea cual fuere el número de líneas de que se componga, será de 0'50 pesetas. Las líneas, de cualquiera tipo sea la letra, y los grabados, se contarán por tipos del cuerpo 12 y el ancho será el de una columna ordinaria del periódico.

Sección de Anuncios

Los anuncios mortuorios por una sola vez pagarán: Del ancho de una columna 1'50 pías., del de dos 3 pías., y así en igual proporción. En la tercera plana los precios son dobles, y triples en la segunda. Los comunicados y anuncios oficiales pagarán a razón de 0'05 pesetas y los reclamos a razón de 0'10 pías. la línea del tipo en que se compongan, siendo menor del cuerpo 12, y de éste si es mayor. Los suscriptores disfrutará una rebaja de un 25 por ciento.

EL RENOVADOR ALBRAND

Aparato para pulverizar los líquidos, claros ó espesos, destinado á combatir el mildew, la antracnosis, el blank rot y otras enfermedades de la viña, así como la peronospora de las PATATAS, BERRENGENAS, TOMATES, ALCACHOFAS, etc. El uso del RENOVADOR se ha generalizado contra todas las enfermedades debidas á cualquier parásito, criptogama ó insecto que ataque los ARBOLES FRUTALES y requiera la pulverización de algún líquido específico.

Véndense más de 6.000 Renovadores cada año. Es considerado como el más sencillo, sólido, práctico y espeditivo de todos los aparatos de este género. Ha obtenido grandes Diplomas de Honor y Primeros premios en todas las Exposiciones donde se ha presentado.

Es de forma elegante, muy ligero; el operador lo lleva á la espalda, como una mochila de soldado, sujeta por medio de correas. Su capacidad es de 14, 16, 20 ó 25 litros. Sin embargo, no hay que llenarlos del todo, á fin de dejar el hueco de un par de litros para la presión del aire.

Se compone de una bomba de aire comprimido puesta en movimiento por un volante al cual va adaptada una varilla terminada por un puño que baja á la altura de la mano del operador. Basta un simple movimiento de bajo arriba para hacer funcionar el pistón de la bomba; movimiento que no exige esfuerzo ni fatiga. La bomba, sumamente sencilla, no está expuesta á desarmarse ninguno; únicamente sirve para aspirar y comprimir el aire en el recipiente, proporcionando de este modo la presión necesaria para la salida y dispersión del líquido, que es agitado á cada golpe de pistón por el simple paso del aire.

Muchas disoluciones requieren un agitador eficaz. Este llena todas las condiciones que requiere la constante homogeneidad del líquido.

A la derecha del recipiente, hacia abajo, hay una llave de paso á la cual se adapta un tubo de goma provisto de una lanza que termina por el pulverizador que reduce los líquidos á una lluvia de finísimas gotas. Merced al funcionamiento de un desatascador instantáneo muy ingenioso este pulverizador no puede obstruirse nunca, lo cual permite servir de disoluciones espesas, lo mismo que de disoluciones claras, sin que sea de temer ninguna interrupción en el trabajo.

Una vez el aparato lleno del líquido que quiera emplearse, el operador se lo carga á la espalda y da siete pistoneos á la bomba para la presión necesaria; abre luego la llave colocada á la derecha del recipiente y dirige la lanza sobre los troncos ó las hojas destinadas á la aspersión. Durante los cinco ó seis minutos que dura la presión, no hay necesidad de reaccionar la bomba. Un pistoneo de vez en cuando basta para mantener esta presión. La persona que hace funcionar este aparato, puede moverse con todo desembarazo, y como lleva una mano completamente libre, puede ocuparla en apartar obstáculos; así el trabajo resulta más fácil y expedito.

Con este aparato, un hombre puede fácilmente y casi sin fatiga irrigar 4 hectáreas al día, si la hectárea comprende unos 4.500 piés. 150 litros de una disolución cualquiera bastan para irrigar 2.000 plantas por encima y por debajo.

Para mantener limpio el aparato, basta pasarle agua por la noche, después de cada operación. Untense con aceite ó con grasa sin sal los bordes de los cueros del pistón de la bomba, antes de proceder á la operación del día, á fin de que los frotos sean mas suaves. Tenemos á disposición de nuestros clientes una grasa especial que evita las oxidaciones; precio 1 franco la caja.

Terminadas las operaciones del año, se untará de grasa todo el aparato para que no se oxide, y se colocará en sitio que no sea húmedo.

Para limpiar las válvulas, se destornillarán las dos tuercas del tubo agitador que baja dentro del recipiente, se secarán bien las válvulas sin untarlas de grasa y volverán á colocarse en su sitio.

La varilla que va articulada al volante de la bomba ha de ir con el puño vuelto hacia el aparato.

PRECIO DE LOS APARATOS COMPLETOS

Renovador completo n.º 1 de cobre rojo, pulimentado y laminado, de una capacidad de 14 litros: 60 francos	Id. id. n.º 2 de id. id. de una id. de 16 id. 65 id.
Id. id. n.º 3 de id. id. de una id. de 18 id. 70 id.	Id. id. n.º 4 de id. id. de una id. de 20 id. 75 id.

Para el caso de desperfectos, tenemos piezas de cambio, cuyo precio varía entre 10 céntimos y 9 francos.

ÚNICO REPRESENTANTE DE LA CASA CONSTRUCTORA EN BALEARES:

J. MARQUÉS ARBONA, SAN BARTOLOMÉ 17—SÓLLER.

SERVICIO DECENAL



ENTRE
SOLLER, BARCELONA, CETTE
Y VICE-VERSA

por el magnífico y veloz vapor

LEÓN DE ORO

Salidas de Sóller para Barcelona: los días 10, 20 y último de cada mes.
Salidas de Barcelona para Cette: los días 1, 11 y 21 de id. id.
Salidas de Cette para Barcelona: los días 5, 15 y 25 de id. id.
Salidas de Barcelona para Sóller: los días 6, 16 y 26 de id. id.

EN SÓLLER.—D. Guillermo Bernat, calle del Príncipe n.º 24.
EN BARCELONA.—Sres. Rosich Cárles y Comp.ª, Paseo de la Aduana, 25.
EN CETTE.—D. Guillermo Colom, Quai Commandant Samary-5.

L' UNIÓN

Compañía francesa de seguros contra incendios fundada en 1828

Esta Compañía, LA PRIMERA DE LAS COMPAÑÍAS FRANCESES DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS POR LA IMPORTANCIA DE SU CARTERA, asegura además del riesgo de incendio, los daños que pueden ocasionar la caída del rayo, la explosión de gas de alumbrado, del vapor, de LA DINAMITA Y OTROS EXPLOSIVOS.

Capital social	10.000,000	Francos
Reservas	8.705,000	"
Primas á cobrar	74.287,038	"
Total	92.992,038	"

Capitales asegurados	15.127.713,242	"
Sienestros pagados	194.000,000	"

SEGURO DE COSECHAS

Esta antigua Compañía asegura también contra el incendio, los de trigo, cebada y avena, tanto en pie como segadas, en gavillas y sobre la era.

Sucursal española: Barcelona, Paseo de Colón y calle Merced, 20, 22 y 24.—Director, M. Gés.—Subdirector en Mallorca: B. Homar, Samaritanana, 16, Palma.—Agente en Sóller, Arnaldo Casellas, Luna, 17.

Obras de D. José Rullán Pbro.

HISTORIA DE SÓLLER en sus relaciones con la general de Mallorca. Dos tomos en 4.º mayor de mil páginas cada uno, encuadernados en rústica, obra premiada con medalla de cobre en la Exposición Universal de Barcelona	20'00
INUNDACIÓN DE SÓLLER Y FORNALUTX, en 1885, capítulo adicional á la <i>Historia de Sóller</i> . Un tomo en 4.º de 120 páginas, encuadernado en rústica	1'75
CULTIVOS ARBÓREOS Y HERBÁCEOS. Memoria premiada con el pensamiento de oro y plata en el certamen del quincuagésimo aniversario de la fundación del Instituto Balear. Un tomo en 8.º, encuadernado en rústica	2'50
CULTIVO DEL NARANJO en las Baleares. Obra de reciente publicación, que forma un tomo en 8.º de 190 páginas, encuadernado en rústica	1'50

Véndense en la tienda de artículos de escritorio de «La Sinceridad»—San Bartolomé, 17—SOLLER.

◆Tinta negra Siglo XIX◆Tinta comunicativa◆Tinta violeta◆
◆Tinta carmin◆Tinta para sellar◆etc., etc.◆
La hay en venta en el establecimiento LA SINCERIDAD—San Bartolomé—17—SOLLER.

Petit Més de Maria

ó sia el Més de Maig dedicat á la Santíssima Verja Maria,
Escrit p'en
P. DE A. PENYA

Este librito, que consta de 94 páginas en 4.º, contiene una colección de lecturas, oraciones y prácticas devotas para cada día del mes de mayo, escritas en mallorquín popular exclusivamente para las familias cristianas de esta isla y con aprobación de la autoridad eclesiástica.

Cada día está dedicado á una de las figuras de Nuestra Señora que se venera en muchos oratorios de la isla, conteniendo ligeros apuntes históricos de los hechos extraordinarios que dieron origen y desarrollo al culto de estas imágenes.

Se halla de venta en la tienda de artículos de escritorio de «La Sinceridad» al precio de cincuenta céntimos de peseta ejemplar.

SOLLER.—Imp de «La Sinceridad»



J. Pruyol
FOTÓGRAFO
DE PALMA.

Participa al público de Sóller, que en adelante pasará á domicilio para los trabajos que tengan á bien encargarle, como son: grupos de familias, retratos de enfermos, paralíticos y difuntos, y toda clase de trabajos en fotografía.

Para consultas y encargos en la imprenta de este periódico, donde también encontrarán una colección completa de vistas de Mallorca.

En Palma, Conquistador, 28.

Se retrata lo mismo de día que de noche.

PRECIOS ECONÓMICOS

Se desea alquilar una fábrica de tejidos con máquina de vapor y demás accesorios de aquella, todos en buen estado.

Dicha fábrica está situada en esta villa.

Para más informes dirigirse á su propietario D. Ramón Marqués domiciliado en la calle del Pastor n.º 28—SOLLER.

ISLEÑA MARÍTIMA



Viajes extraordinarios con itinerario.

El veloz buque á vapor

ISLEÑO

saldrá del puerto de Cette directamente para Sóller, el miércoles día 25 de Agosto á las 12 de la mañana.

CONSIGNATARIOS:

En Sóller, D. Ramón Coll.—En Cette, D. Bartolomé Tous.—En Marsella, don J. Mayol.

Naranjos y limones

ros. Los hay de diferentes tamaños, hermosos, lozanos y de clases escrupulosamente escogidas, en el vivero de Guillermo Rullán y Estades, Huerto del Convento.—Sóller.

LASOLLERENSE

DE
JOSÉ COLL
CERBERA y PORT-BOU (Frontera franco-española)
Aduanas, transportes, comisión,
consignación y tránsito

Agencia especial para el trasbordo y reexpedición de naranjas, frutas frescas y pescados.

DAMIAN FRONTERA MAYAGUEZ.—(Puerto-Rico).

Almacén de calzado de todas clases y objetos de peletería.

Importaciones directas de los principales mercados del mundo, renovados quincenalmente.

Fábricas de curtidos y de calzado ventajosamente conocidas, por la excelencia de sus manufacturas en toda la Provincia.

VENTAS AL POR MAYOR

JOSÉ PONS

18 Route Nationale, 18
CETTE (Herault)

Aduanas, transportes, comisión, consignación y tránsito
A PRECIOS MODERADOS